Y a estas dos novelas "toledanas" - La ilustre fregona y La fuerza de la sangre-, me refiero en esta ocasión, y empiezo señalando que varias son las concomitancias que concurren en ambas: la casualidad como móvil de la acción, la violencia sexual, el desenlace feliz y otras más; también, el decir silencioso de la sangre noble heredada, que aflorará y resplandecerá en ambos desenlaces narrativos, aunque circunstancias miles se hayan empecinado en ocultarla y confundirla. El ejemplo "moral", anunciado con reiteración en el prólogo que precede a las doce novelas, fechado por Cervantes un mes antes de que salieran de la imprenta, está demasiado escondido en las doce novelas, incluso en La Ilustre fregona da la impresión de que Cervantes premia a la madre de Constanza con las preciadas cualidades de recato, discreción y dignidad, a pesar de su juvenil desliz amo-

roso, y a ésta, a Constancica, fruto de aquel pecado carnal, con la más sublime de las hermosuras, y con la honestidad, y con la obediencia y respeto a sus supuestos mayores, los mesoneros, por lo que se priva Cervantes de aplicar aquella tremenda ley que hacía cobrarse en los hijos las culpas de sus padres. Nace, pues, Constanza para la literatura libre de cualquier determinismo heredado en su anómala y pecaminosa concepción.

En *La Ilustre fregona*, como en otras de las *Ejemplares*, obra la casualidad para que los dos amigos y protagonistas masculinos se alleguen a Toledo, pues su intención al "desgarrarse" de su cómoda y abastecida casa familiar y de la universidad salmantina es la de gozar de la

vida aventurera que ofrecía la liberal plaza de las almadrabas de Zahara de los Atunes, "el finibusterrae de la picaresca". Pero no pasarán de Toledo, en donde se instalarán en el afamado "Mesón del Sevillano", ejercerán humildes oficios, vestirán trajes de lacayos y visitarán, confundidos entre otros muchos pícaros y cuantos vi-

vían a salto de mata, la Huerta del Rey, la Puerta del Vado y las "Vistillas de San Agustín", terreno adobado para limpiar los bolsillos a los incautos y descuidados, forma de vida en libertad escogida libremente por ellos. Y desde Toledo regresarán, devueltos al estado noble que heredaron, aunque a Carriazo le embargue la nostalgia de las playas atuneras de San Lúcar de Barrameda Coín. Y es así porque en Illescas, adonde llegan los dos jóvenes burgaleses ansiosos de vida en libertad, oyen hablar tan encarecidamente de la joven mesonera que sirve en el toledano "Mesón del Sevillano" que Avendaño siente ardientes deseos de conocerla. Y cuando la conoce decide sentar plaza en Toledo y aplazar las almadrabas y su apicarada libertad para más adelante, cuando no encuentre esperanza alguna de casarse con Constanza, "la ilustre fregona".

> La casualidad no es menos determinante en La Fuerza de la sangre, pues quiso el azar que Luisico, fruto del rapto y violación de Leocadia por un embozado caballero, una noche en que acudía a casa con sus padres después de solazarse en las márgenes del Tajo, fuera atropellado por un caballo cerca de la vivienda de su desconocido progenitor, y allí fue llevado por un anciano caballero para socorrerle. El resultado es que Leocadia reconocerá el aposento de su deshonra, contará a la señora de la casa su "desventura" y ésta y su esposo obrarán en consecuencia para que se logre el final feliz: el matrimonio entre Leocadia y Rodolfo, su hijo y padre de Luisico. La violencia sexual en La Ilustre fregona, sin embargo,

ocurre antes de que se inicie la acción novelada, pues encontramos al fruto de la misma, a Constancica, a la edad de dieciséis años sirviendo en el famoso "Mesón del Sevillano" y custodiada, a su vez, por sus supuestos padres, los mesoneros. Allí había acudido una noble señora, "rica y principal de Castilla la Vieja", allí se le pre-







Julio Rodríguez

Avda. de Talavera, 2 - LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo) Tel.: 925 74 55 66 - Fax: 925 74 55 66 E-mail: taller-rogauto@hotmail.com



Plaza de la Cruz, 4 Teléf.: 925 745 816 45516 La Puebla de Montalbán (Toledo)

